



---

**Universidad de Valladolid**  
**Facultad de Ciencias**  
**Económicas y Empresariales**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Economía**

**Situación laboral de la mujer en  
los mercados mundiales: un  
análisis comparado**

Presentado por:

***Jorge Llorente Fernández***

Tutelado por:

***Jorge Julio Maté García***

*Valladolid, 15 de Julio de 2020*



## RESUMEN DEL TRABAJO

El objetivo general de este Trabajo de Fin de Grado es proporcionar una imagen lo más ajustada a la realidad, de la situación actual de la mujer en los mercados laborales así como la trayectoria seguida durante las últimas décadas, para llegar a esa situación actual. Se utilizan datos de la base de datos del Banco Mundial, de la OCDE y del INE.

Se analizan fundamentalmente dos aspectos: la segregación sectorial y ocupacional y las tasas de ocupación.

En el desarrollo del trabajo se apreciarán las diferencias que existen por regiones habitadas en ambos aspectos. Son factores determinantes las tradiciones socio-culturales, sobre todo las religiosas. Además mientras que en países desarrollados económicamente, como los de Europa o Norteamérica, existe una fuerte segregación sectorial, por la terciarización de sus economías. Es menor la segregación, por ejemplo, en Asia por su potente sector industrial, en el que las mujeres tienen mayor peso. En cuanto a la segregación ocupacional, estudiada para España, existen muchas ocupaciones dominadas por uno de los dos sexos, mayoritariamente por factores culturales.

Por último, la tasa de actividad femenina crece fuertemente en países con rentas altas, pero decrece en los de medianos y bajos ingresos.

**Palabras clave:** población activa, segregación sectorial, segregación ocupacional, tasa de actividad.

**Códigos JEL:** J23, J71.

## **ABSTRACT**

The general aim of this End of Grade Essay is to provide the full picture of women's current situation in labour markets, as well as the long way advanced in recent decades to reach this current situation. For this essay, OCDE, World Bank and INE databases are used.

Two aspects are fundamentally analyzed: sectoral and occupational segregation and activity rates.

In the development of the essay, the differences that exist by regions inhabited in both aspects will be appreciated. Socio-cultural traditions, especially religious ones, are determining factors. Moreover, while in economically developed countries, such as European or North American ones, there is strong sectoral segregation, because of the tertiaryization of these economies. Segregation is smaller, for example, in Asia because of its powerful industrial sector, where women have greater weight than the others. As for occupational segregation, studied for Spain, there are many occupations dominated by one of the two sexes, mostly determined by cultural reasons.

Lastly, the rate of female activity grows strongly in high-income countries, but decreases in middle- and low-income countries.

**Key words:** labour force, sectoral segregation, occupational segregation, activity rate.

**JEL CODE:** J23, J71.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN.....	8
2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL.....	9
3. SEGREGACIÓN OCUPACIONAL: ANÁLISIS COMPARATIVO A NIVEL REGIONAL.....	12
3.1.    Presentación de las regiones estudiadas.....	13
3.2.    Segregación laboral en trabajos no-agrícolas.....	16
3.3.    Índices de desigualdad.....	21
3.4.    Ocupaciones dominadas por uno de los sexos.....	24
4. TASA DE ACTIVIDAD LABORAL: ANÁLISIS COMPARATIVO.....	26
4.1.    Situación en España.....	26
4.2.    Análisis global.....	29
5. CONCLUSIONES.....	37
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39

## INDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Cuadro 3.2.1: Porcentajes de empleo femenino en sector servicios en distintas regiones.....	16
Cuadro 3.2.2 Porcentajes de empleo masculino en sector servicios en distintas regiones.....	17
Cuadro 3.2.3 Porcentajes de empleo femenino en sector industrial en distintas regiones.....	17
Cuadro 3.2.4 Porcentajes de empleo masculino en sector industrial en distintas regiones.....	18
Gráfico 3.1.2 Empleo femenino en servicios (%) (2001-2019).....	18
Gráfico 3.2.2 Empleo masculino en servicios (%) (2001-2019).....	19
Gráfico 3.2.3 Empleo femenino en industria (%) (2001-2019).....	19
Gráfico 3.2.4 Empleos femeninos en servicios (%) (2001-2019).....	20
Cuadro 3.3.1 ID del 2008 para los países propuestos.....	23
Gráfico 3.4.1 Ocupaciones dominadas por uno de los sexos.....	25
Cuadro 4.1.1: Población activa en España (2009-2018).....	26
Gráfico 4.1.1 Población activa en España (2009-2018).....	27
Cuadro 4.1.2 Tasas de actividad España (%) (2004-2018).....	27
Gráfico 4.1.2 Población activa en España (2009-2018).....	28
Gráfico 4.2.1 Población activa países con similar población (1990-2019).....	30
Gráfico 4.2.2 Porcentaje mujeres de la población activa en esos países (1990-2019).....	30
Gráfico 4.2.3 Tasa actividad femenina mundial (1990-2019).....	31
Cuadro 4.2.1 Tasa actividad femenina distintos países (1990-2019).....	32

<b>Gráfico 4.2.4 Tasa actividad femenina en distintos países (1990-2019).....</b>	<b>32</b>
<b>Cuadro 4.2.2 Tasa de actividad femenina en diferentes regiones (1990-2019).....</b>	<b>33</b>
<b>Gráfico 4.2.5 Tasa de actividad femenina en diferentes regiones (1990-2019).....</b>	<b>34</b>
<b>Cuadro 4.2.3 Tasa de actividad femenina por grupos de países en función de la renta (2009-2018).....</b>	<b>35</b>
<b>Gráfico 4.2.6 Tasa de actividad femenina por grupos de países en función de la renta (2009-2018).....</b>	<b>36</b>

## 1. INTRODUCCIÓN.

El mundo actual, en muchas de sus facetas, está sufriendo constantes procesos hacia la igualdad, en lo que a sexos se refiere. Estos procesos se dan con mayor asiduidad, al adquirir los distintos territorios cierto grado de crecimiento económico y desarrollo.

Esto permite corregir ciertos fallos estructurales o ineficiencias presentes en ámbitos sociales y económicos, derivados de una infrautilización de recursos humanos, que proviene de esta segregación en términos de sexo en los mercados laborales.

La discriminación por sexos en cualquiera de sus formas es un tema a la orden del día en nuestra sociedad. Destacando aún más, si cabe, la importancia que tiene dicha discriminación en el mercado laboral. Su reducción y la homogeneización de dicho mercado laboral, es uno de los más interesantes retos a los que se enfrentarán políticos y economistas en las próximas generaciones.

El interés de este análisis radica en poner en relieve las discordancias de sexo en los distintos mercados para poder estudiar las pautas y directrices que hacen que surjan estas diferencias. Con el propósito de poder eliminar esas ineficiencias antes comentadas, que pueden adulterar el idóneo funcionamiento de los mercados.

Claro está que estas causas de la heterogeneidad de los mercados de trabajo serán de muy distintos tipos, desde sociales, culturales, históricas, biológicas o económicas.

El objetivo por tanto de este trabajo, será el de conseguir un análisis, lo más preciso posible de la situación laboral de las mujeres en el mundo, a través del estudio de datos de distintas fuentes. Se pretende dar de esta manera, una



imagen fiel y representativa de la situación de la mujer en los mercados laborales mundiales, tanto desde una perspectiva conjunta, como desglosada en las distintas regiones sometidas a estudio.

Para conseguir este objetivo, el trabajo se estructura en los siguientes apartados. En el segundo apartado, se desarrolla la evolución histórica del papel de la mujer en el mercado laboral. El tercero gira en torno a la segregación ocupacional y sectorial, llevándose a cabo un análisis comparativo. Seguidamente, el cuarto versa sobre la tasa de actividad laboral. Por último, se detallan las conclusiones y resultados más relevantes.

## **2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL.**

La participación de la mujer en el mercado laboral se viene dando desde los albores de la civilización, pero su cuantificación ha resultado más complicada siempre por la naturaleza informal de algunas de las tareas que en mediciones absolutas, eran las más realizadas por población femenina, sobre todo las relacionadas con las tareas del hogar.

No obstante, se pueden resaltar una lista de ejemplos de esta participación en torno a la que gira el trabajo a lo largo de la historia:

En la Antigüedad el papel de las mujeres en los mercados laborales era muy reducido, y exceptuando casos como el de Cleopatra, la última emperadora de Egipto, no tuvieron gran peso ni prácticamente poderes públicos.

Durante la Edad Media en general, fue cuando la influencia de las autoridades religiosas fue más fuerte, no obstante durante la Alta Edad Media muchas mujeres participaron en labores como jornaleras en el mundo rural, segadoras o lecheras, hasta formar parte en los gremios de las zonas urbanas. Tenían un peso importante en el sector textil, ya que desde su niñez se les impartían conocimientos de cosido, bordado y técnicas similares.

En la Baja Edad Media se prohibió la entrada de las mujeres en los gremios y se limitó su participación en la dinámica laboral.

Pese a que apenas llegaron mujeres al poder durante la Edad Media y la Edad Moderna, salvo casos excepcionales como el de la reina Isabel “La Católica” o Catalina de Medici, en los conventos era donde tenían su lugar de acceso al conocimiento.

Con la llegada de la Revolución Francesa, que daría pie al comienzo de la Edad Contemporánea, se aceleró el proceso.

En la propia Revolución Francesa, su peso no fue ni mucho menos igualitario comparado con el de los hombres.

Probablemente uno de los puntos de inflexión más importantes de la evolución de la participación de la mujer en el mercado laboral fue la Revolución Industrial, como manifiesta Medina-Vicent (2014).

En este momento, las mujeres comenzaron a verse incluidas en los procesos productivos, al igual que los niños y niñas, aunque con sueldos muy inferiores a los de los hombres. Esto se pudo ver asentado en el pensamiento cultural de la época que dotaba de carácter complementario y transitorio al papel de la mujer en los mercados laborales.

Si bien el siglo XIX supuso un claro avance con la fuerte inclusión de las mujeres en la industria y por lo tanto en el mercado laboral, el gran avance llegará en el siguiente siglo, el siglo XX.

Los que probablemente fueran los grandes puntos de inflexión en esta evolución se dieron a principios de siglo XX, y fueron los grandes conflictos bélicos que sacudieron el planeta, las guerras mundiales.

En la Primera Guerra Mundial o Gran Guerra, muchos hombres de los diferentes países involucrados, tuvieron que abandonar sus puestos de trabajo habituales para acudir a luchar al frente.

Fue entonces cuando las mujeres dieron un paso al frente y comenzaron a ocupar, multitud de puestos de trabajo cotidianos como los transportes, u otros cargos públicos de mayor relevancia.

Fue destacable también su función como enfermeras en el desarrollo del conflicto bélico, también en la industria armamentística.

Incluso algunos gobiernos las utilizaron como recursos militares, siendo el ejemplo del Servicio Naval Femenino británico o de los “batallones de mujeres” que el gobierno provisional ruso.

Pese a los servicios prestados, el proceso de incorporación real a los mercados laborales estaba dando sus primeros pasos. Algunos países comenzaron a incluirlas con mayor asiduidad en actividades productivas o de servicios, incluso se les otorgaba derecho al voto, y por tanto a defender sus intereses.

Apenas dos décadas después comenzó la Segunda Guerra Mundial y se repitió la situación que se había dado en la primera, pero esta vez con un papel aún más destacado y notorio para el género femenino, presentándose diferencias entre naciones.

Tras las guerras y con la llegada de un periodo menos turbulento desde mediados del siglo pasado, imperó en todo el mundo desarrollado un clima de crecimiento económico y desarrollo social, expuesto en la estabilización de las democracias como sistemas políticos y la ampliación de los derechos civiles de la población, lo cual de manera progresiva facilitó en mayor medida la inclusión de la mujer en el mercado laboral.

Como consecuencia de la coyuntura expuesta, se dieron muchos cambios culturales y de mentalidad que han permitido a las mujeres de muchas sociedades actuales, entrar en mayor número y con mayor preparación a estos mercados de trabajo por el aumento de la formación que reciben, el descenso en las tasas de natalidad, el receso temporal en cuanto a la edad para casarse o tener hijos...

Durante este siglo se empezaron a encontrar mujeres en puestos de alta responsabilidad, como Clara Campoamor en España, o a finales de siglo

Margaret Thatcher, primera ministra del Reino Unido durante más de una década.

Más recientemente, con la llegada de la era tecnológica, en el actual siglo XXI, se dispara la demanda de trabajo en el sector servicios, lo que debería suponer la reducción de esa barrera entre hombres y mujeres en los mercados laborales, por la reducción de la importancia de cualidades físicas, como la fuerza, para el acceso a los mercados que estamos estudiando.

Hoy en día, en los países desarrollados se encuentran mujeres trabajando en casi todo tipo de ocupaciones, desde industriales, en el sector servicios, en cargos políticos de alta responsabilidad –incluso jefes de estado- siendo, a priori, algo tal vez diferente en países en vías de desarrollo.

No obstante, llegados a este punto se comienza con el análisis para comprobar hasta qué punto se puede hablar de igualdad, teniendo en cuenta el factor sexo, en los diferentes mercados laborales y en las diferentes regiones.

### **3. SEGREGACIÓN SECTORIAL Y OCUPACIONAL: ANÁLISIS COMPARATIVO A NIVEL REGIONAL.**

En este apartado se realizará un análisis sobre la segregación sectorial y ocupacional, es decir, la concentración en determinados sectores u ocupaciones de uno de los dos sexos de forma mayoritaria. Se hará desde distintas perspectivas. El trabajo de Anker, R. (1998): “Gender & Jobs: Sex segregation of occupations in the world.” arrojó múltiples conclusiones sobre la segregación por sexo en los mercados laborales en las que se apoya el siguiente análisis. Tras presentar las regiones que se someterán a análisis, en el segundo apartado se realizará un análisis comparativo, entre las regiones antes nombradas, de la segregación sectorial en trabajos no-agrícolas. En el tercero, se explicará y expondrá el llamado Índice de desigualdad, una útil herramienta para poder medir objetivamente la segregación. Para concluir este apartado y enfocando el análisis en la economía española, por la mayor

proximidad e interés del análisis resultante, se expondrán algunas de las ocupaciones en las que la segregación resultará más notoria.

### **3.1 Presentación de las regiones estudiadas.**

Para llevar a cabo este análisis, se agrupan los países sometidos a estudio por zonas geográficas a las que pertenecen. Las distintas regiones o áreas resultantes son: 1.- Norteamérica, 2.- Unión Europea, 3.- Oriente Medio y Norte de África, 4.- Este de Asia y Pacífico, 5.- Latinoamérica y Caribe, 6.- Sur de Asia, 7.- África subsahariana

1) Norteamérica: la base de datos del Banco Mundial incluye los siguientes países en este agregado: EEUU, Canadá y Bermudas. Este grupo de países, a priori, presenta una gran inclusión de mujeres en el mercado laboral. Las diferencias en educación, se suelen dar más frecuentemente en los campos o especialidades estudiadas, que en cuanto a la dificultad existente o no para el acceso al propio sistema educativo. Se podrían encontrar divergencias con la inclusión de Bermudas, pero en lo relativo a los datos utilizados para este apartado, no existen datos para Bermudas, con lo que solo se tomarán de EEUU y Canadá. Se analizará con detalle en los siguientes apartados.

2) Unión Europea: Alemania, Austria, Bulgaria, Bélgica, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, República Eslovaca, Rumanía y Suecia.

Estos países pese a las diferencias histórico-políticas que pueden presentar entre sí, algunos con influencias soviéticas (este de Europa) y otros con sistemas tradicionalmente de corte más liberal, se suponen de los más avanzados a nivel mundial con lo cual la inclusión femenina en el mercado laboral debería ser similar al caso anterior.

3) Oriente Medio y Norte de África: Arabia Saudí, Argelia, Bahrein, Djibuti, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Libia,

Líbano, Marruecos, Omán, Qatar, Ribera occidental y Gaza, Siria, Túnez y Yemen. En términos de riqueza, medido en renta per cápita probablemente sea el grupo con mayores divergencias. En muchos países de este grupo, como Egipto y Túnez hay mucha ocupación agraria.

Tanto las tasas de actividad femenina como las tasas de escolarización se obtienen valores pequeños, menores que en los anteriores grupos.

Una de las principales razones de esta mayor segregación es probablemente la gran influencia del Islam, religión mayoritaria en todos los países de este agregado, salvo en Israel.

4) Este de Asia y Pacífico: Australia, Brunei, Camboya, China, Corea del Sur, República popular de Corea, China, Fiji, Filipinas, Guam, Hong Kong, Indonesia, Islas Marshall, Islas Salomon, Japón, Kiribati, Malasia, Islas Marianas, Micronesia, Mongolia, Myanmar, Nauru, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Papua Nueva Guinea, Polinesia Francesa, Macao, Laos, Samoa, Singapur, Tailandia, Timor, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y Vietnam. Se trata de una región muy diversa y muy amplia. China, por ejemplo, a principios de la década de los 80 era considerado uno de los países más pobres del mundo. Por otro lado Japón o Corea del Norte son países de los más desarrollados del mundo con una industria tecnológica puntera, que es un referente a nivel mundial. En cuanto a la educación, en estos países ha habido tradicionalmente mucha segregación entre hombres y mujeres. También había una gran cantidad de la población dedicada al sector agrícola. En los últimos años ha aumentado la ocupación femenina en sectores no agrícolas, como se expone en el análisis.

5) Latinoamérica y Caribe: Antigua y Barbuda, Argentina, Aruba, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Curaçao, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Isla de San Martín, Islas Caimán, Islas turcas y Caicos, Islas Vírgenes, Islas vírgenes británicas, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y Las Granadinas, Santa Lucía, Sint Maarten, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Menos desarrollados que los dos primeros

grupos, estos se encuentran en un término medio a escala mundial. Dentro de ellos algunos destacan por distintas razones que van desde sus posesiones en lo que se refiere a materias primas, como fue el caso de Venezuela en las anteriores décadas, otros por su tamaño como Brasil, incluso algunos por sus condiciones fiscales como Islas Caimán. Mientras que otros, como sería el ejemplo de Haití, es uno de los países más pobres del mundo. La educación en este grupo, suele ser bastante menor en términos absolutos a los dos primeros grupos estudiados también.

6) Sur de Asia: Afganistán, Bangladesh, Bhután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka. Este reducido grupo incluye países con bastantes problemas económicos durante el siglo pasado, si bien en las últimas décadas han comenzado a desarrollar una incipiente industria muchos de ellos, que está contribuyendo enormemente a su propio crecimiento. En cuanto al desarrollo de sus sistemas educativos, se tiene mucho aún que avanzar, ya que pese a que se encuentran un escalón por encima de los países africanos subsaharianos, y con niveles relativamente equiparables a los de otros países asiáticos de desarrollo medio o latinoamericanos, aún se quedan muy lejos de los países europeos o norteamericanos.

7) África Subsahariana: Angola, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Congo, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Eritrea, Eswatini, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea Bissau, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Islas Mauricio, Mauritania, Mozambique, Namibia, Nigeria, Níger, Republica Centro-Africana, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Islas Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán , Sudán del Sur, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabwe. En términos de acceso a la educación (media de menos de 5 años de educación por habitante) y acumulación de riqueza, se trata en general, salvo ciertas excepciones como Sudáfrica, de los países más atrasados del mundo. No obstante, y aunque parezca llamativo, en muchos de estos países las mujeres superan a los hombres numéricamente en trabajos no agrícolas. Sin embargo, hasta en estos

países con entornos más desfavorables, en las últimas décadas se ha visto crecer la fuerza de trabajo femenina.

### 3.2 Segregación sectorial en trabajos no-agrícolas.

Para proceder al desarrollo de este apartado se utilizan datos del Banco Mundial, referentes a porcentajes de población femenina y masculina que se dedican al sector servicios y al sector industrial. Estos porcentajes están elaborados respecto al total de mujeres y hombres que se encuentran trabajando.

Trabajamos con datos desde 2001 hasta 2019 recogidos por dicho organismo.

Se exponen a continuación, una serie de tablas y gráficos a partir de los cuales es posible elaborar un breve análisis sobre las ocupaciones que desempeñan las mujeres y los hombres de las regiones expuestas en el anterior apartado.

Cuadro 3.2.1 Porcentajes de empleo femenino en sector servicios en distintas regiones.

Empleo fem. Svs (%)	Norteamérica	Unión Europea	Este de Asia y Pacífico	Latinoamérica y Caribe	Norte de África y Oriente M	Sur de Asia	África Subsahariana
2001	87,28719724	74,35197151	35,76087525	74,81823501	53,42090527	14,54393657	28,85830946
2002	88,08638661	75,64863427	36,67119989	75,05331492	54,87707495	14,94347403	28,95867141
2003	88,31688525	76,64488468	37,30599305	75,35780371	53,64687481	15,20687812	29,27411709
2004	88,62809951	77,51461655	38,88983283	75,46536915	52,21085107	15,48601297	29,71402479
2005	88,8782182	78,26504243	39,68916767	75,51952054	52,86586569	15,762884	30,01942862
2006	89,09683744	78,86145069	40,8806423	76,28455052	54,16829348	16,13435778	30,69305724
2007	89,19917108	79,28990374	41,39729435	76,97242211	54,30307816	16,46237199	31,43400497
2008	89,64731015	80,21408107	42,25742866	77,47036173	56,80293999	16,93584728	32,39446024
2009	90,57423914	81,25361553	43,43712438	78,40205579	57,72219175	17,31841323	33,1624045
2010	90,75214503	81,82420724	44,04123279	78,91793112	59,8913916	17,72946436	33,84123108
2011	90,44677417	82,03881452	45,14764199	79,46111682	61,24052665	19,04981829	34,71569445
2012	90,41833044	82,32200883	45,741401	79,52675087	63,43665925	20,38871831	35,55914369
2013	90,47169937	82,73278914	47,89181154	80,18948786	63,05973263	21,02432611	36,20639326
2014	90,43129779	82,93657469	49,72350108	80,34937308	63,80956559	21,63999881	36,96729338
2015	90,41354442	83,33166289	51,18894016	80,56523177	65,0009784	22,19375644	37,70088434
2016	90,52325898	83,6491635	52,61873372	80,88493524	65,50502407	22,84839957	38,09021855
2017	90,54166219	83,52006498	53,86962654	80,81486737	65,89209763	24,15387407	38,60832147
2018	90,4821548	83,62518176	54,68739283	80,76836212	66,33352291	25,23479234	39,17714131
2019	90,60597646	83,96222221	55,43951512	81,0126626	66,86721675	25,82761163	39,6324681

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial



Cuadro 3.2.2 Porcentajes de empleo masculino en sector servicios en distintas regiones.

Servicios (Hombres)	Norteamérica	Unión Europea	Este de Asia y Pacífico	Latinoamérica y Caribe	Norte de África y Oriente Medio	Sur de Asia	África Subsahariana
2001	64,18649968	51,82683096	30,92417067	50,35280877	50,65609494	29,26048345	27,83539508
2002	65,0379601	52,53944147	31,5383152	49,83107785	51,28319557	29,78282462	28,13054808
2003	65,3602918	53,03992749	32,01216687	49,66047905	51,47380792	30,34131077	28,38494207
2004	65,32487442	53,56279705	33,08222868	49,75934611	51,38196282	30,5533386	28,7284679
2005	65,48434642	53,99205959	33,54051094	50,40274121	51,52167136	31,00753857	28,96646176
2006	65,29683734	54,12741949	34,10666613	51,07545337	51,51527412	31,39293686	29,42973141
2007	65,76411252	54,2681789	34,40588955	51,30866477	51,51664176	31,3016909	29,79350856
2008	66,37097534	54,8415814	34,95850865	51,53495378	51,54636008	31,31551406	30,0990657
2009	67,93708781	55,94899546	35,57163423	52,01658139	52,04763558	31,56748234	30,44544531
2010	68,36174442	56,71991325	35,9697198	52,37274446	52,21776444	31,64562529	30,86940029
2011	68,58070335	57,1974985	36,63176472	52,76253322	52,6460683	32,03299473	31,21425933
2012	68,74870276	57,65559684	36,80609092	52,69908389	52,7582682	32,72562112	31,41837555
2013	68,46652243	58,28359746	38,33180727	53,02945494	53,05179997	33,06016084	31,4134546
2014	68,46788108	58,54069061	39,68936044	53,16774404	53,26287794	33,50089459	31,85273813
2015	68,64098303	58,75408557	40,82158203	53,63205342	53,82660325	34,06584462	32,1584562
2016	68,73963867	58,95941669	41,77187149	54,2792381	54,05407837	34,41717239	32,26728421
2017	68,8231816	59,08727469	42,75748659	54,66854128	54,39793296	34,97362734	32,47576187
2018	68,71275283	59,32725053	43,31269921	55,03622261	54,82509074	35,47883105	32,74878878
2019	68,79601256	59,62585351	43,90363118	55,31736943	55,10088961	35,74353991	32,95638465

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Cuadro 3.2.3 Porcentajes de empleo femenino en sector industrial en distintas regiones.

Empleo fem. Ind. (%)	Norteamérica	Unión Europea	Este de Asia y Pacífico	Latinoamérica y Caribe	Norte de África y O. Me	Sur de Asia	África Subsaharia
2001	11,83041037	17,44195374	21,44992332	14,52465203	17,12664522	11,68250396	7,581361518
2002	11,01782428	17,117572	20,44192819	14,15215865	17,13620145	11,9967837	7,431753909
2003	10,81642843	16,51527474	20,35517917	13,94667756	16,18262919	12,26035211	7,346313702
2004	10,54346278	16,29131136	20,85551472	13,84259447	16,07142524	13,00806413	7,262349861
2005	10,30707912	15,71335056	21,72384008	13,87509255	15,60454356	13,40903784	7,231774673
2006	10,09289371	15,46750356	22,38947464	13,65622135	16,13704997	13,65228554	7,271036363
2007	10,07741345	15,3265837	23,12652571	13,69417113	15,08115133	13,94233954	7,285618079
2008	9,609799194	14,7474624	23,06991051	13,7487348	14,22667931	14,47666414	7,316074347
2009	8,692377762	13,79517643	23,02897526	13,19472557	13,68071046	14,44030662	7,298228803
2010	8,469327364	13,2625067	23,3833486	12,87145632	13,35963798	14,67314006	7,330962625
2011	8,750417962	13,28552	23,58380538	12,5614345	12,8506747	15,9932203	7,352559333
2012	8,779564304	13,13360272	23,93957633	12,73192497	12,77012455	16,97599492	7,482533618
2013	8,807965763	12,95669454	23,64352689	12,3692771	12,57501092	16,88031418	7,556659897
2014	8,832690867	12,93045927	23,40950672	12,31084656	12,23159001	16,87632029	7,717305667
2015	8,801834744	12,79890538	22,85581219	12,25829821	12,34992601	16,67363201	7,881230819
2016	8,686044038	12,79221815	22,51298273	11,88833465	12,74188888	16,46784135	7,868562556
2017	8,688388846	12,99669412	22,01784122	11,9573661	13,08627926	16,81042763	7,943625
2018	8,741618449	13,03694994	21,95017214	12,0089152	12,93843184	16,91056209	7,977453566
2019	8,649067733	12,84815715	21,83092881	11,8042285	12,72851229	17,24609869	7,980242095

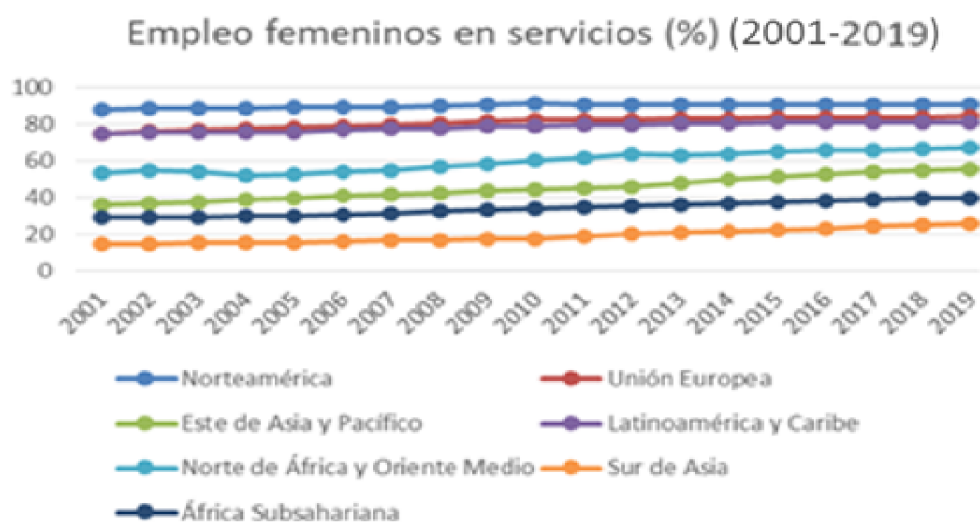
Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial.

Cuadro 3.2.4 Porcentajes de empleo masculino en sector industrial en distintas regiones.

Industria (Hombres)	Norteamérica	Unión Europea	Este de Asia y Pacífico	Latinoamérica y Caribe	Norte de África y Oriente Medio	Sur de Asia	África Subsahariana
2001	33,63262343	39,16086074	22,06435439	25,71490063	25,73051558	17,64053312	12,0873064
2002	32,76571534	38,96524124	21,78601421	26,37028523	25,48282789	17,95477376	12,0259747
2003	32,47765665	38,55660873	22,05457218	26,77788509	25,60684968	18,16361215	12,00760057
2004	32,56152312	38,60302769	22,81022554	26,81891107	26,00866695	19,54786347	12,12596956
2005	32,47061269	38,37116791	23,81610136	26,79558607	26,77114673	20,04131222	12,04462321
2006	32,68588357	38,54398099	24,95110995	27,01433841	27,48919608	20,57584755	12,08637242
2007	32,32208188	38,79764722	26,16728972	27,76775872	28,38574985	21,62469222	12,16994776
2008	31,66162974	38,83658867	26,52236693	27,98499563	29,02387197	22,49843628	12,25663919
2009	30,04518416	37,6564784	26,96420382	27,34021628	29,64061669	22,44229616	12,20071887
2010	29,56955864	36,73981698	27,67490886	27,43068828	30,52062423	23,11945172	12,26545458
2011	29,34635955	36,44073088	28,4511056	27,50890934	30,24770861	24,40745632	12,46884778
2012	29,29905796	35,90694444	29,19531367	27,82677779	30,52719228	25,04304631	12,8336833
2013	29,60950455	35,34562352	29,24771392	27,87897334	30,4974853	25,40648891	13,21928016
2014	29,58524109	35,20504586	29,43781594	28,17365708	30,46068707	25,43879199	13,52508793
2015	29,32277303	35,16070516	29,28139495	27,92409816	30,24227405	25,24678593	13,79015029
2016	29,25399522	35,17072807	29,23143606	27,31751368	30,28119364	25,23688275	13,845991
2017	29,16755943	35,19582588	28,95752841	26,89958652	30,32888171	25,95112897	13,99806928
2018	29,38411959	35,16436676	29,23209107	26,63187694	30,25903868	26,30436619	14,1301572
2019	29,33125143	35,02033743	29,3869259	26,3870566	30,12743782	26,90904017	14,16840053

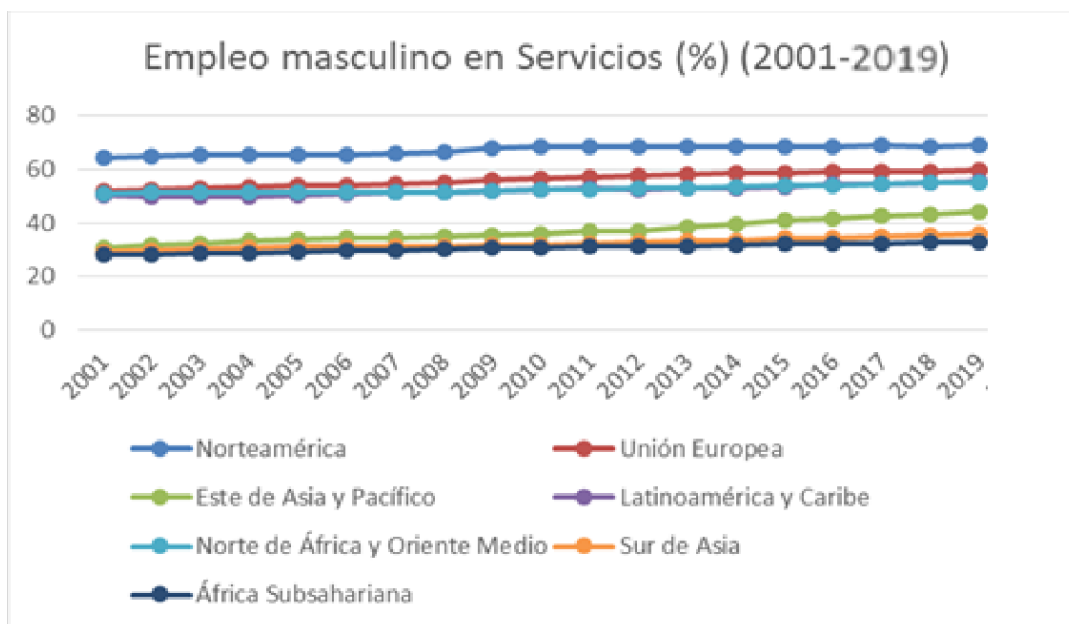
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Gráfico 3.1.2 Empleo femenino en servicios (%) (2001-2019).



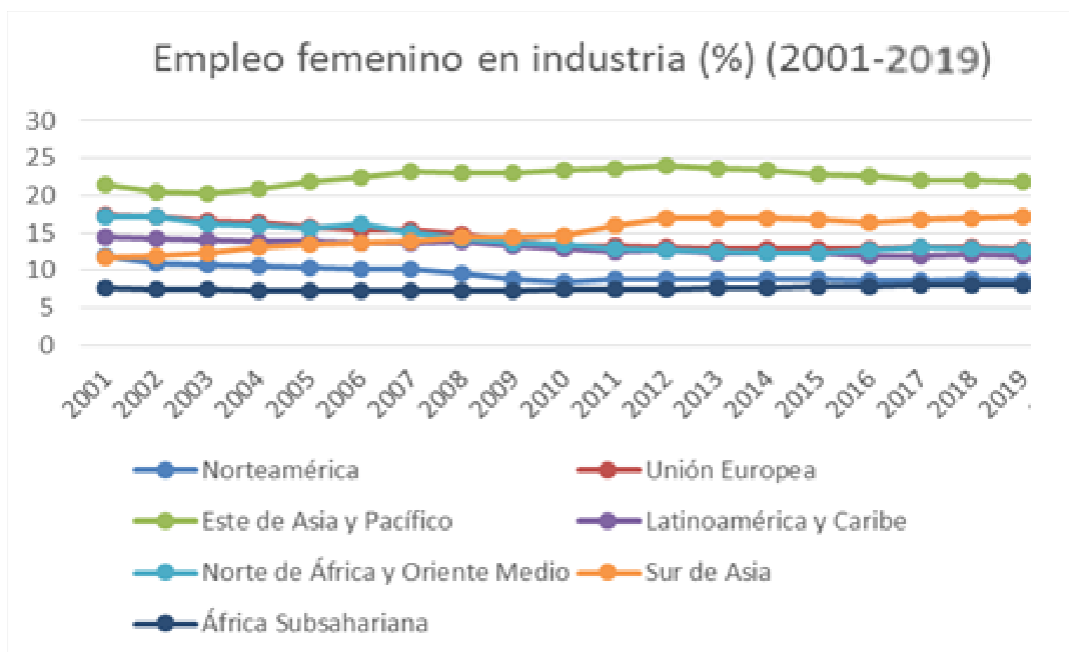
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Gráfico 3.2.2 Empleo masculino en servicios (%) (2001-2019).



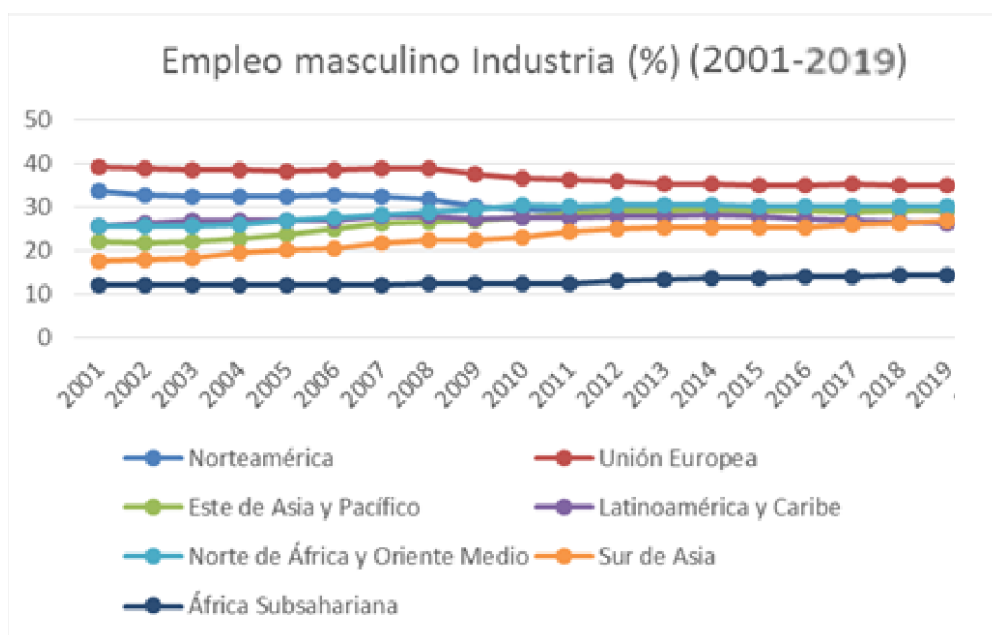
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Gráfico 3.2.3 Empleo femenino en industria (%) (2001-2019).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Gráfico 3.2.4 Empleos femeninos en servicios (%) (2001-2019).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Se pueden extraer una serie de interesantes ideas analizando estos datos. En primer lugar, las mujeres suelen dedicarse a ocupar puestos de trabajo en el sector servicios, resultando llamativamente pequeños los porcentajes resultantes en el sector industrial

Las economías desarrolladas modernas, están viéndose inmersas en procesos de terciarización. Mientras que Norteamérica y la Unión Europea, además de Latinoamérica, tienen porcentajes superiores al 80% de mujeres trabajando en el sector servicios, los países asiáticos y africanos cuentan con porcentajes inferiores al 50%.

Los países europeos y norteamericanos cuentan con una escasa importancia de la fuerza laboral femenina fuera del sector servicios, siendo porcentajes bajos los resultantes en industria. La fuerza laboral masculina sin embargo, presenta resultados mucho más distribuidos entre servicios e industria.

En los países asiáticos los números son mucho más llamativos cuando se observa el empleo femenino en el sector secundario, la industria. Aunque los porcentajes son menores que en el caso de los hombres, los porcentajes son muy altos comparados con el resto de zonas sometidas a análisis.

Por último, sobre los países africanos se deben separar, por las grandes diferencias entra ambos, entre el caso de los países del norte agrupados junto con Oriente Medio, y el de África subsahariana.

En el primer grupo se ve como tanto mujeres como hombres cuentan con datos similares en el sector servicios, con porcentajes entre el 45 y el 60, algo mayor en las mujeres. En industria, en cambio, tiene mucha más importancia la población masculina, contando con valores que forman una trayectoria ascendente, contrariamente al caso de las mujeres. En lo relativo a África subsahariana, el empleo en el sector servicios se ha incrementado en estas dos décadas, con porcentajes muy similares en ambos casos, muy bajos respecto a los resultantes en otras regiones. Los porcentajes de población ocupada en el sector secundario o industrial también son llamativamente bajos, 10% para hombres y 5% para mujeres, pero fácilmente explicables por la debilidad del tejido empresarial del continente. La mayor parte de la población ocupada en esta región, evidentemente, se ocupa en el sector agrícola, tanto mujeres como hombres.

### **3.3 Índice de desigualdad.**

En epígrafes anteriores, se observa la existencia de una clara divergencia en los sectores en los que se ocupan hombres y mujeres. Este concepto se corresponde con el expuesto al inicio de este apartado, la segregación sectorial. También se debe analizar la segregación ocupacional, que mide esa divergencia pero analizando no solo sectores, sino ocupaciones concretas. Existe un índice que nos permite cuantificar este fenómeno, es el llamado Índice de desigualdad.

El Índice de desigualdad o Index of dissimilarity, que empezó a utilizarse a mitad del pasado siglo, sirve para expresar matemáticamente las diferencias de empleos en función del sexo en una sociedad y un momento determinado. Oscila entre 0 y 1, los valores más próximos a la unidad muestran una mayor segregación ocupacional, viceversa los próximos a 0. “Este índice representa el porcentaje de mujeres (o de hombres) que deberían cambiar de ocupaciones, sin ser sustituidos por un trabajador del sexo contrario, para que la distribución del empleo en ambos sexos fuese idéntica.” Maté et al (2003).

Para elaborar el llamado “Índice de desigualdad” se ha utilizado la base de datos de la OCDE, por la diversidad y exactitud de los datos que presenta esta. No obstante, en ella no se encuentran datos de todas las áreas demográficas presentes en los dos últimos apartados. Esto se debe a que en muchas de ellas la recopilación de datos resulta prácticamente imposible de realizar, por el subdesarrollo de sus sistemas laborales y estadísticos. Las regiones que no se estudian en este apartado por falta de datos fidedignos son: Sur de Asia, Norte de África y Oriente Medio y África subsahariana.

Para las regiones de las que si disponemos datos, se analiza un país representativo, del cual se dispongan datos completos y cronológicamente compatibles entre si. Adaptándose el criterio a la disponibilidad de datos, se han elegido países con notorio desarrollo económico dentro de cada región: Canadá (Norteamérica), Alemania (Unión Europea), Corea del Sur (Este de Asia y Pacífico) y México (Latinoamérica y Caribe). El año que tomaremos como referencia es 2008, para el cual tenemos datos representativos de los cuatro países.

Las ocupaciones utilizadas para la elaboración del índice han sido las siguientes:

- Industria: Minas y canteras, manufacturas, electricidad, gas, agua y construcción.

- Servicios: Comercio, hostelería, transporte, almacenamiento, comunicación, finanzas, inmobiliarias, alquileres, funcionariado, defensa, educación, sanidad, trabajos sociales, otras actividades comunitarias, hogar y organizaciones extraterritoriales.

Cada país se verá representado por el dato del índice en el periodo seleccionado, 2008.

Antes de comenzar con el análisis, es necesario exponer la fórmula matemática que centra la atención en este epígrafe:

$$ID = \frac{1}{2} \sum \frac{Fi}{F} - \frac{Mi}{M}$$

\*donde F representa a las mujeres y M a los hombres. Fi, Mi a su vez se refiere a las mujeres u hombres ocupados en una actividad concreta y F, M al total de ocupados en el sector secundario y terciario.

El desarrollo de las operaciones pertinentes nos lleva a los resultados que se exponen en la siguiente tabla:

Cuadro 3.3.1 ID del 2008 para los países propuestos.

2008	ID (Index of dissimilarity)
CANADA	0,306429
MEXICO	0,377908
ALEMANIA	0,337534
COREA	0,333362

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

Los resultados esbozados por este indicador son similares entre los países, lo cual puede tener cierta coherencia, ya que no se trata de países subdesarrollados en ningún caso. El menos desarrollado social y

económicamente probablemente sea México, el cual muestra la mayor desigualdad, tras el Alemania y Corea con resultados muy similares y por delante de ambos Canadá, que es el que cuenta con menos segregación ocupacional.

### **3.4 Ocupaciones dominadas por uno de los sexos.**

Si bien es cierto que en algunos aspectos las sociedades actuales caminamos hacia la paridad de sexos en lo que se refiere al mercado laboral, aún existen una serie de ocupaciones en las que predomina alguno de los sexos de manera significativa.

Para el desarrollo de este sub-apartado, dada la cantidad de factores extraeconómicos que pueden influir en la dominancia por sexo de las ocupaciones, en lugar de realizar un análisis comparativo entre regiones de todo el mundo, se realiza un análisis estático de la situación en España en un periodo concreto.

Según el artículo publicado por Levante EMV en 2018, con datos de ese mismo año, basado en un estudio elaborado conjuntamente por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y la Fundación BBVA, más de un 50% de las profesiones son mayoritariamente ejercidas por hombres y menos de un 15% por mujeres, tal y como expone Cuenca (2018). Cuando se asegura que esta mayoritariamente ejercida, quiere decir que al menos un 65% de la población que ocupa esos puestos de trabajo son hombres en el primer escenario comentado, o mujeres en el segundo.

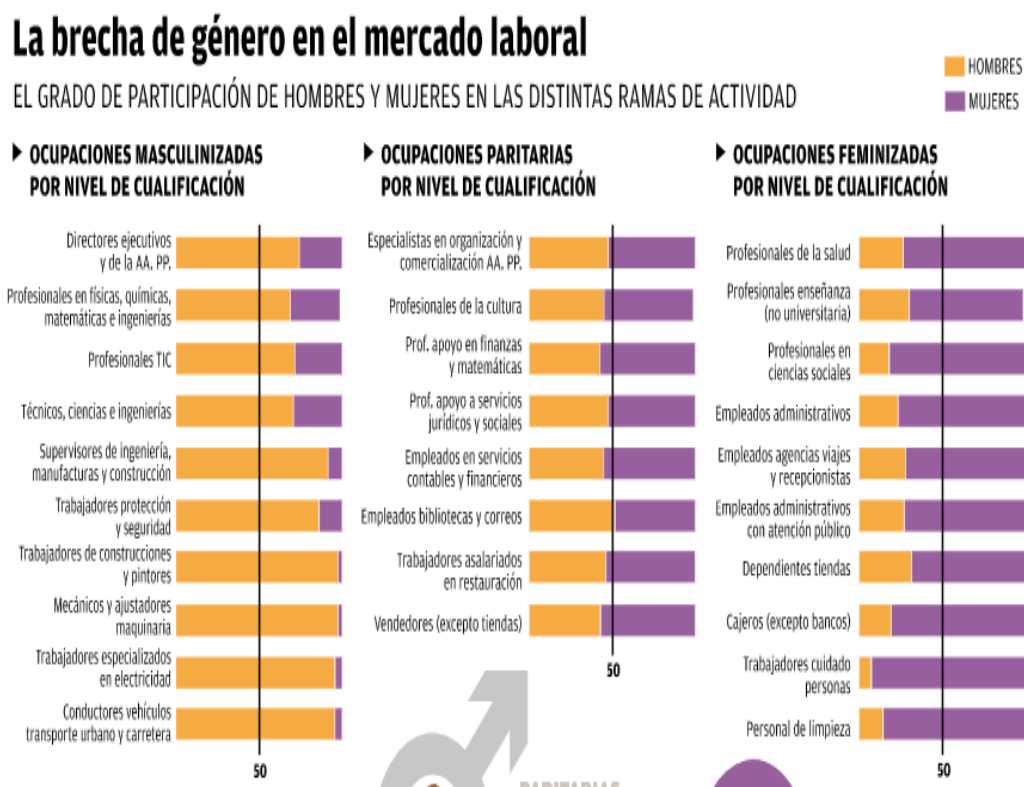
Las ocupaciones dominadas de una manera más clara por hombres son, en orden de mayor a menor: Trabajadores de construcción y pintores, Mecánicos y ajustadores de maquinaria, Trabajadores especializados en electricidad, Conductores de vehículos de transporte urbano y carretera, Supervisores de ingenierías, manufacturas y construcción. Todas ellas con ocupaciones masculinas superiores o similares al 90%.



Por otro lado, las ocupaciones que presentan la misma situación pero esta vez dominadas por mujeres son: Trabajadores de cuidado de personas, Personal de limpieza, Profesionales en Ciencias Sociales, Cajeros (exceptuando sucursales bancarias), Empleados administrativos. Estas ocupaciones sin embargo, no presentan una dominancia tan clara como las del anterior párrafo, superando el 90% solo el primer colectivo.

Por tanto, se refleja que existen una gran cantidad de profesiones en las que, en 2018, se presentaba una importante segregación ocupacional en España.

Gráfico 3.4.1 Ocupaciones dominadas por uno de los sexos.



Fuente: Levante EMV (2018).

## 4 TASA DE ACTIVIDAD LABORAL: ANÁLISIS COMPARATIVO

En este epígrafe se realizará un análisis relativo a las tasas de actividad laboral, comparando estas tasas entre hombre y mujeres, primero a escala nacional y después de manera más global.

Esta tasa de actividad mide el porcentaje de población activa, respecto a la población en edad de trabajar, para el territorio estudiado.

$$Tasa\ de\ actividad = \frac{Población\ activa}{Población\ en\ edad\ de\ trabajar\ (> 16\ años)}$$

### 4.1 Situación en España.

En cuanto a la exposición de los datos del territorio nacional, primero se analiza brevemente la evolución de la población activa en los últimos diez años para los que se tienen datos, el periodo 2009-2018, para ver la información que estos datos puedan aportar.

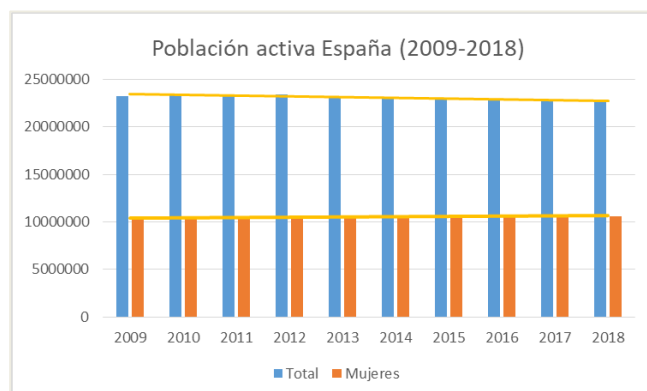
Esto se hace a través de la información extraída de la base de datos de la OCDE:

Cuadro 4.1.1: Población activa en España (2009-2018).

Población activa	Total	Mujeres
2009	23260400	10227750
2010	23364600	10405170
2011	23434070	10575700
2012	23443700	10704150
2013	23190150	10668780
2014	22954570	10595450
2015	22922030	10602420
2016	22822720	10608920
2017	22741700	10569650
2018	22806820	10600250

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

Gráfico 4.1.1 Población activa en España (2009-2018).



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

A partir de estos datos sintetizados en el gráfico, se puede observar una tendencia alcista de la participación de las mujeres en la población activa, además de observarse una tendencia bajista respecto al número total de población activa, por tanto ese aumento, cobra aún más importancia en términos relativos.

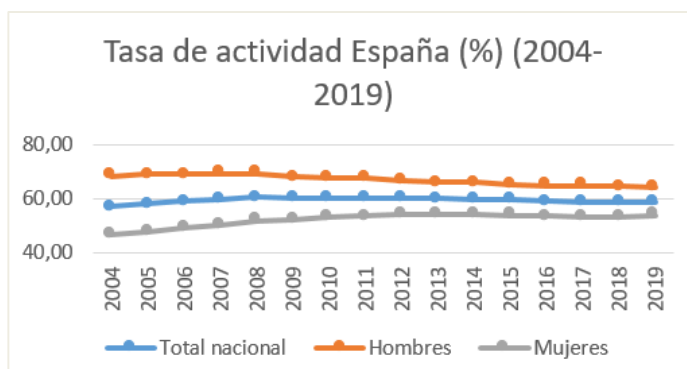
Para analizar la propia tasa de actividad, se amplía el número de datos. Esta vez se analizan los datos del último trimestre de cada año desde 2004 hasta 2019, para poder apreciar la evolución antes durante y tras la crisis de 2008. Este análisis se llevará a cabo con datos del INE:

Cuadro 4.1.2 Tasas de actividad España (%) (2004-2018).

Tasa de actividad (%)	Total nacional (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)	Diferencia (H-M)	
2004		57,12	68,37	46,34	22,03
2005		58,08	69,08	47,49	21,59
2006		58,88	69,08	49,09	20,02
2007		59,47	69,34	49,94	19,40
2008		60,35	69,21	51,78	17,43
2009		59,99	68,16	52,12	16,04
2010		60,25	67,79	53,01	14,75
2011		60,29	67,42	53,44	13,98
2012		60,23	66,72	54,03	12,69
2013		59,89	66,06	53,99	12,09
2014		59,77	65,95	53,90	12,05
2015		59,43	65,37	53,79	11,58
2016		58,95	64,80	53,41	11,39
2017		58,80	64,57	53,33	11,24
2018		58,81	64,45	53,08	11,37
2019		58,74	64,24	53,53	10,71

Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Gráfico 4.1.2 Población activa en España (2009-2018).



Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Antes de la crisis financiera de 2008 se puede observar como la diferencia entre hombres y mujeres ascendía a 22,03 puntos porcentuales (dato 2004).

Con el desarrollo de dichos acontecimientos económicos, muchas mujeres que no participaban en el mercado laboral tuvieron que tratar de entrar en él, por las dificultades que presentaba para sus maridos, conseguir el sustento necesario para mantener a la familia al completo.

En plena crisis, en el año 2012, la tasa de actividad femenina se situó en el máximo de la serie con un 54,03%, después disminuyó ligeramente pero manteniéndose siempre por encima del 53%. Desde entonces, la tasa de actividad se estabilizó en porcentajes muy superiores a los anteriormente observados.

La menor diferencia entre tasas de actividad de hombres y mujeres se da en el último periodo estudiado: 2019 (10,71%). Además se puede observar que esa diferencia se va reduciendo prácticamente periodo a periodo.

Tras esto, se puede afirmar que en España existe una tendencia hacia la convergencia en lo que a tasas de actividad se refiere entre hombres y mujeres.

## 4.2 Análisis global.

En este apartado, se expone una visión más global y comparativa respecto a España, de la situación y la evolución de la tasa de actividad femenina en varias economías mundiales.

En primer lugar se analizan una serie de países con población comparable a España, entre 40 y 60 millones de habitantes todos ellos, para poder establecer una comparativa en términos absolutos de población, aunque el resultado pueda estar distorsionado por esas diferencias de población, se consideran lo suficientemente similares como para obtener unos datos orientativos.

En segundo lugar, se analiza brevemente la evolución de la tasa de actividad femenina en el conjunto de la población mundial.

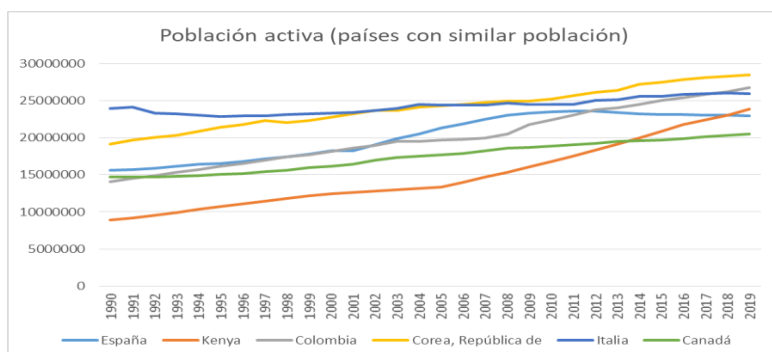
Tras esto, y con la utilización de los datos de la tasa, que son porcentajes, se procede al análisis comparativo de España respecto a diferentes países del mundo, pertenecientes a diferentes regiones, sin importar la población en términos absolutos con la que estos cuenten.

Por último se lleva a cabo un análisis, en el que se comparan distintos agregados de países, primero por aspectos geográficos y tras ello por factores económicos, para intentar dar más profundidad al análisis.

La fuente utilizada para la extracción de datos es el Banco Mundial.

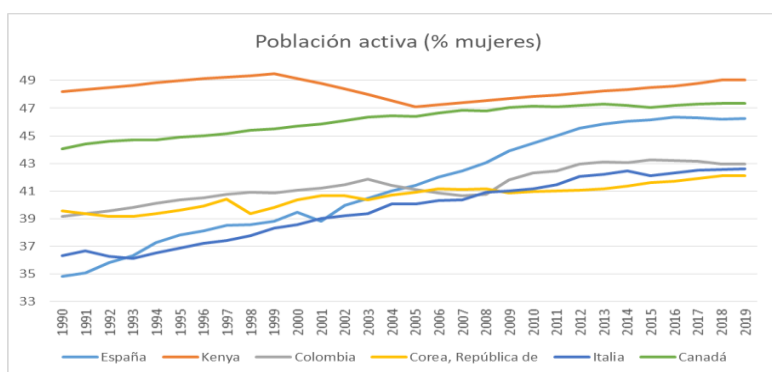
Antes de comenzar con la tasa de actividad, se ve en el siguiente gráfico la evolución de la población activa total y la femenina en España, y en otros países de distintas regiones con datos de población comparables (Kenia, Colombia, Corea del Sur, Italia, Canadá).

Gráfico 4.2.1 Población activa países con similar población (1990-2019).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Gráfico 4.2.2 Porcentaje mujeres de la población activa en esos países (1990-2019).



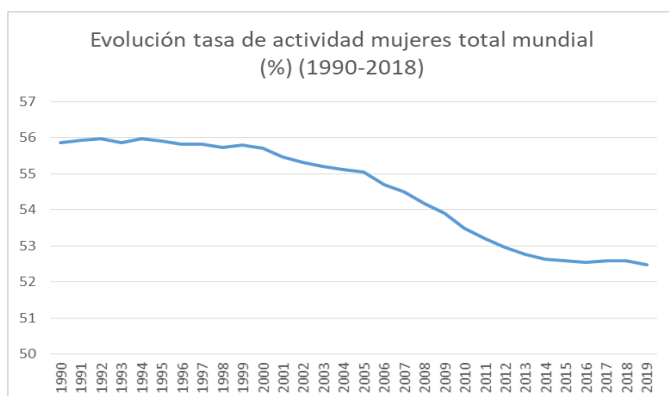
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

En el primer gráfico, se ve que todos los países han aumentado el número absoluto de población activa en el total del periodo analizado. No obstante, hay grandes divergencias entre países. Mientras que los datos de crecimiento bruto de población activa femenina en Italia o Canadá no son especialmente llamativos por ser altos, si lo son en Corea o Kenia. Estos países presentan la gráfica pendientes más pronunciadas, lo que se traduce en mayores ritmos de crecimiento.

En cuanto al gráfico 4.2.2 que contempla el porcentaje de la población activa que son mujeres, resultan llamativos los altos niveles que presenta el país africano (Kenia) en toda la serie. Canadá también presenta altos valores, sin embargo, España o Italia comienzan con valores en torno al 35% y presentan un gran crecimiento, sobre todo España, que termina situándose con un valor muy similar al presentado por Canadá. En total el ascenso en España es de 11 puntos porcentuales aproximadamente, en los 29 años estudiados.

En lo relativo a la tasa de actividad, lo primero es observar la evolución de la tasa de actividad femenina a nivel agregado mundial.

Gráfico 4.2.3 Tasa actividad femenina mundial (1990-2019).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Como se puede apreciar sigue una trayectoria descendente, hasta caer unos 3,5 puntos porcentuales en el total del periodo.

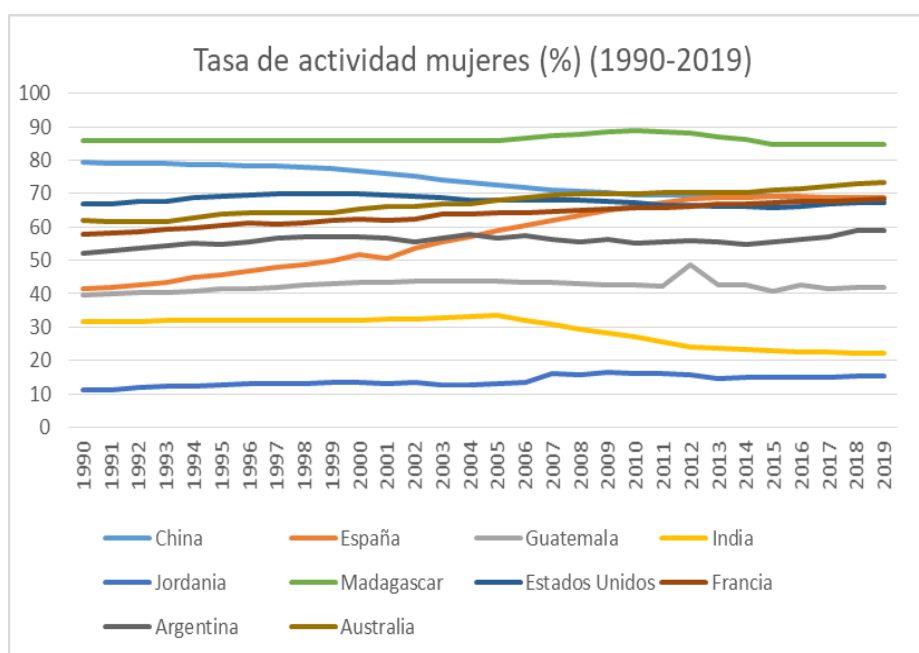
Tras esto, y al tratarse de datos porcentuales y no absolutos, se puede analizar la evolución de las tasas de actividad de las mujeres en distintos países, representativos de diferentes regiones o continentes. Se han escogido de entre todos, aquellos que proporcionen mayor heterogeneidad al cuadro:

Cuadro 4.2.1 Tasa actividad femenina distintos países (1990-2019).

T.A. mujeres (%)	China	España	Guatemala	India	Jordania	Madagascar	Estados Unidos	Francia	Argentina	Australia
1990	79,3939972	41,493	39,55599976	31,6550007	11,0439997	85,80400085	67,05899811	57,7770004	51,98199844	61,8979988
1991	79,2590027	41,8650017	39,82899857	31,6809998	11,2849998	85,81199646	66,93499756	58,1139984	52,84500122	61,6549988
1992	79,1289978	42,6640015	40,24399948	31,7539997	11,8319998	85,8010025	67,54199982	58,7589989	53,65299988	61,7729988
1993	78,9960022	43,4259987	40,54600143	31,8789997	12,1370001	85,78600311	67,73000336	59,4389992	54,52899933	61,6539993
1994	78,8389969	45,1080017	40,90000153	32,0709991	12,4750004	85,77899933	68,7460022	59,8549995	55,18500137	62,8170013
1995	78,6399994	45,8050003	41,43000031	32,0509987	12,8690004	85,77899933	69,06800079	60,4840012	54,95500183	64,0579987
1996	78,4120026	46,6949997	41,61000061	32,0330009	12,9289999	85,80599976	69,4280014	61,1910019	55,64099884	64,3320007
1997	78,1350021	47,9650002	42,03900146	32,0139999	13,033	85,83200073	70,01399994	60,8959999	56,61199951	64,1119995
1998	77,7990036	48,6629982	42,58300018	31,9939995	13,1440001	85,85900116	69,95600128	61,4319992	57,17900085	64,2060013
1999	77,3949966	49,7190018	42,95000076	31,9769993	13,2690001	85,8809967	69,98400116	62,0709991	56,99200058	64,237999
2000	76,9209976	51,8279991	43,24599838	31,9650002	13,4099998	85,89800262	69,91600037	62,2599983	57,06200027	65,3339996
2001	76,1119995	50,4420013	43,36299896	32,2519989	12,974	85,92500305	69,50900269	61,9550018	56,78099823	66,012001
2002	75,2009964	53,5719986	43,64899826	32,5460014	13,6269999	85,97200012	69,09300232	62,2690001	55,72299957	66,2419968
2003	74,2389984	55,375	43,73099899	32,8440018	12,5690002	85,96900177	68,68199921	63,9290009	56,69300079	67,0940018
2004	73,3199997	57,1090012	43,92900085	33,1469994	12,7309999	85,96199799	68,15299988	63,757	57,68199921	66,7910004
2005	72,5070038	58,8499985	43,7179985	33,4570007	12,8920002	85,94400024	68,13500214	64,2760001	56,69400024	68,2259979
2006	71,8160019	60,6290016	43,5019989	32,0670013	13,2729998	86,70500183	68,23200226	64,3929977	57,33000183	68,8899994
2007	71,2549973	61,8839989	43,26900101	30,7240009	16,0459995	87,3769989	67,98100281	64,810997	56,45899963	69,4499969
2008	70,7779999	63,6199989	43,02299881	29,4249992	15,6260004	87,95999908	68,15399933	65,0550003	55,59199905	69,9810028
2009	70,2949982	65,1989975	42,77099991	28,1669998	16,4440002	88,44999695	67,80599976	65,5439987	56,2820015	70,1380005
2010	69,75	66,3679962	42,52299881	26,9489994	16,2299995	88,84300232	67,14199829	65,6699982	55,21300125	69,9729996
2011	69,5970001	67,3990021	42,2840004	25,4950008	16,1760006	88,52500153	66,56099701	65,6470032	55,59899902	70,4440002
2012	69,4589996	68,3610001	48,57300186	24,1060009	15,7709999	88,15100098	66,51699829	66,1510001	55,92300034	70,3509979
2013	69,3320007	68,7300034	42,47999954	23,7199993	14,7609997	87,21199799	66,01499939	66,8140003	55,56800079	70,4229965
2014	69,2080002	68,8030014	42,53300095	23,3610001	14,8100004	86,14499664	66	66,9570007	54,76300049	70,5390015
2015	69,0979996	69,0439987	40,91999817	23,0270004	14,8970003	84,9280014	65,85800171	67,2389984	55,58100128	71,2679977
2016	68,9919968	69,2850037	42,50500107	22,7180004	15,0050001	84,85099792	66,28500366	67,5490036	56,38199997	71,6350021
2017	68,8649979	69,0230026	41,47800064	22,4300003	15,1429996	84,7990036	66,94100189	67,5490036	57,16500092	72,3430023
2018	68,697998	68,8470001	41,75	22,1599998	15,3059998	84,76399994	67,23300171	68,2669983	59,01900101	73,185997
2019	68,4550018	68,8919983	41,77299881	22,007	15,3389997	84,84999847	67,14800262	68,4369965	59,00500107	73,3130035

Fuente: Elaboración con datos del Banco Mundial.

Gráfico 4.2.4 Tasa actividad femenina en distintos países (1990-2019).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Como se puede observar en el gráfico, el territorio donde se aprecia una mayor evolución en el porcentaje, es con una amplia ventaja España, con un crecimiento aproximado de 20 puntos porcentuales. Argentina o Australia



crecen en torno a 10 puntos. El resto de países crecen menos o incluso experimentan bajadas, como China e India con unos 10 puntos por país. Llama mucho la atención que los países africanos ocupen valores tan altos en estos datos, tanto en valores absolutos como en tasas de actividad.

Estas bajadas y subidas cobran sentido analizando el denominador de la fórmula de la tasa. En los países que crece, se suma el aumento de la población activa, con el envejecimiento de la población y la disminución de la población en edad de trabajar (denominador). En los países que decrece, la población activa también suele presentar aumentos, pero son mayores los de la población en edad de trabajar y por eso arrojan tasas negativas, como es el caso a nivel mundial.

Para concluir con este punto, se realiza la misma comparativa con regiones completas primero y después con los siguientes agregados de países: Mundo Árabe, Europa Central y Báltico, Asia Oriental y Pacífico, América Latina y Caribe, Oriente Medio y Norte de África, OCDE, África Subsahariana, Zona Euro y Norte América:

Cuadro 4.2.2 Tasa de actividad femenina en diferentes regiones (1990-2019).

T.A mujeres (%)	M. Árabe	Europa C. y Báltico	Asia Or. y Pacífico	Europa y Asia C.	Am.Latina y Caribe	O. Medio y N. África	OCDE	África subSah.	Zona Euro	N. América
1990	20,5089106	63,43395318	71,28388054	59,09777612	44,32086564	18,47791123	56,5708333	63,79635972	52,51026758	67,19450083
1991	20,58981148	63,34825853	71,42905832	59,51218986	44,67424612	18,54459044	57,0144875	63,79908735	53,82831926	67,09897265
1992	20,53689317	63,27726431	71,55029858	59,3070351	45,62750326	18,4965434	57,1154718	63,81127605	53,76864071	67,58451478
1993	20,68423413	62,63357208	71,46921779	58,48320071	46,60045072	18,62534096	56,864631	63,84440076	53,81457911	67,74051683
1994	21,10549737	61,94709855	71,42187154	58,54110731	47,45123445	19,00305386	57,5451698	63,88928082	54,48495243	68,64521303
1995	21,02182278	61,22395125	71,36769078	58,43922508	48,41358394	18,93164156	57,7854072	64,02716368	54,8204204	68,9369548
1996	20,91893782	60,31494167	71,35133466	58,25265857	48,27842376	18,80926789	58,0917161	64,14583525	55,37694276	69,26287663
1997	20,68275863	60,09903853	71,27059379	57,96506867	49,40756407	18,77436825	58,5664903	64,23613204	55,91307964	69,83212639
1998	20,53541686	59,8677372	71,02833687	57,89980073	49,95677733	18,83014184	58,6587526	64,31466769	56,57174556	69,86180159
1999	21,05835621	59,82516295	70,81026422	58,94437198	50,41278841	19,51570624	58,9497677	64,40143846	57,51702051	69,95936219
2000	21,15331826	60,1722351	70,55393405	59,03427841	50,71495584	19,83326601	59,0869776	64,46845569	58,14474649	69,96015282
2001	21,14973497	60,37412224	69,89882877	58,84703391	51,27843029	20,05875712	59,0714397	64,49446443	58,22738212	69,63098491
2002	20,74911886	58,86607959	69,1227208	59,39621088	51,93805539	19,9420753	59,3200457	64,53279966	59,24379415	69,39567545
2003	21,05934276	58,69825539	68,49959816	59,62660834	52,53690991	20,48738738	59,5374511	64,57630051	60,31518896	69,14439191
2004	21,23178084	58,55771678	67,88140188	59,76410781	53,51268006	20,91912672	59,6045365	64,60839007	60,98559413	68,68380545
2005	21,37083009	58,34817798	67,37184413	60,05774352	54,10406325	21,34832637	60,0366959	64,61085036	61,7023016	68,62506237
2006	21,56736929	58,4441919	66,95463431	60,42430232	54,50805692	21,31199043	60,426261	64,61649015	62,47031852	68,74932449
2007	22,0735496	58,18448145	67,05704876	60,69760885	54,58459016	21,56843163	60,6456231	64,57978012	63,10446969	68,6102721
2008	21,78744228	58,36451301	66,82853163	60,97656506	54,71328284	20,80787517	61,0109517	64,48310461	63,77359545	68,76795246
2009	22,02908773	58,78776403	66,55784356	61,26273115	55,44492916	21,21228479	61,2609921	64,22544762	64,25708853	68,46184626
2010	22,11607267	59,5762839	66,2848992	61,50176158	55,05711533	21,20908231	61,3521026	63,94563975	64,67803503	67,87224377
2011	22,17724853	59,65672283	66,38517497	61,86696609	54,81040165	21,12372126	61,493218	63,86950991	65,13737781	67,33323255
2012	22,39825565	60,48611916	66,33779608	62,23608933	55,78470977	21,20984826	61,9362367	63,27181743	65,89065138	67,31002318
2013	22,76924352	60,95286123	66,19732535	62,60142928	55,73442239	21,41071669	62,2297884	62,82591301	66,34377536	66,89631822
2014	22,77037111	61,86712303	66,18771814	62,79920709	55,50501392	21,30749911	62,4000779	62,6597071	66,62720357	66,8396724
2015	22,63810248	62,37754986	66,09966606	63,11578225	55,88918232	21,49333348	62,701447	62,70099689	66,86506875	66,70539194
2016	22,78533646	62,80848712	66,02415393	63,53642322	56,19195413	22,03371995	63,2426873	62,7219379	67,38324543	67,11864936
2017	22,16730224	63,95488868	65,98443999	63,86432881	56,67309656	21,73597693	63,7633797	62,85831305	67,69902612	67,77177435
2018	22,15740925	64,50796596	66,11008992	64,22123648	57,20739722	21,67657433	64,2800491	62,92065692	68,07937901	68,05291401
2019	22,21847476	64,73768669	65,98289505	64,25466346	57,36726551	21,69406871	64,3428178	62,89172672	68,19777998	67,99160423

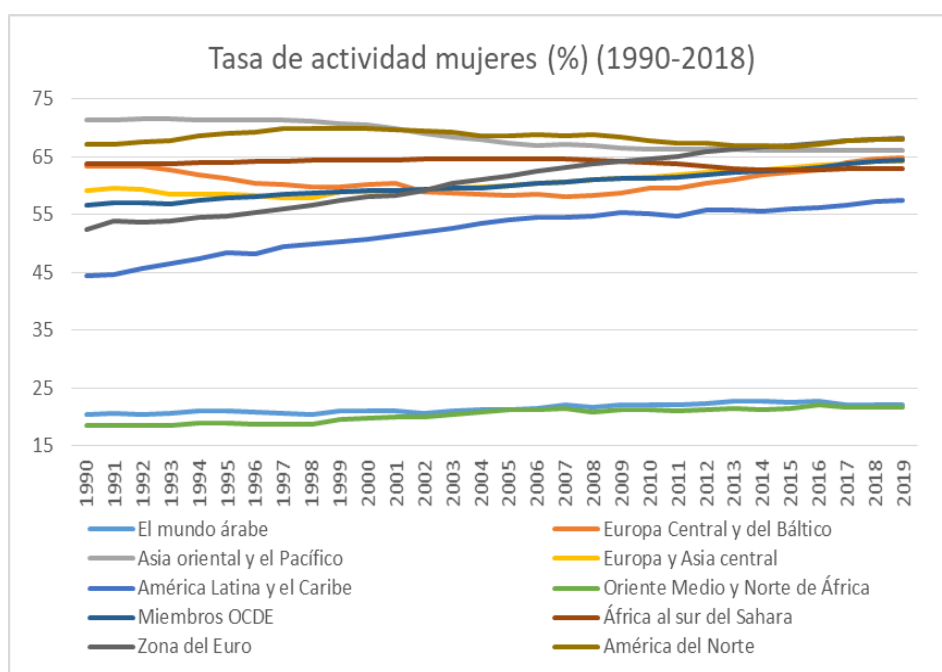
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

En el cuadro anterior se exponen diferentes zonas geográficas que conforman agregados de países. En ellos destacan las grandes diferencias existentes entre el mundo árabe, Oriente Medio y el Norte de África y otras zonas como la África Subsahariana o Asia Oriental y las islas del Pacífico.

En los primeros, existe una importante tradición islámica, lo cual dificulta la inclusión de la mujer en los distintos mercados laborales. No obstante, volvemos a recalcar la sorpresa con los datos de África subsahariana los cuales son equiparables a los de Norte América o los de la OCDE.

El gráfico de estos datos puede verse a continuación.

Gráfico 4.2.5 Tasa de actividad femenina en diferentes regiones (1990-2019).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Como ya se había anticipado, para finalizar se lleva a cabo un análisis en el que se separan los grupos de países por sus rentas, formando 4 grupos dependiendo de su INB (Ingreso Nacional Bruto) per cápita:

1. Países con altos ingresos: más de 12.376 USD anuales
2. Países con ingresos medianos-altos: entre 3.996 y 12.375 USD anuales
3. Países con ingreso medianos-bajos: entre 1.026 y 3.995 USD anuales.
4. Países con bajos ingresos: menos de 1.025 USD anuales.0.

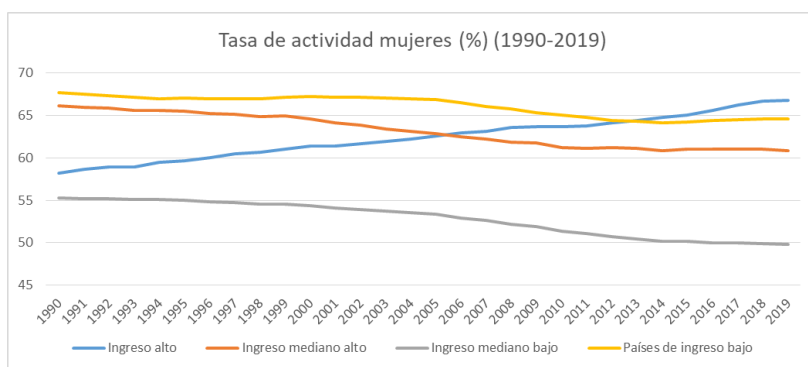
Cuadro 4.2.3 Tasa de actividad femenina por grupos de países en función de la renta (2009-2018).

T.A. mujeres (%)	Ingreso alto	Ingreso mediano alto	Ingreso mediano bajo	Países de ingreso bajo
1990	58,19856347	66,07054109	55,23663464	67,61471391
1991	58,68912631	65,90967648	55,1961026	67,48062999
1992	58,89712404	65,84531544	55,22323982	67,30843938
1993	58,9226928	65,57606467	55,08675212	67,12961772
1994	59,42955488	65,5443109	55,10157176	66,97265698
1995	59,62751358	65,50817586	54,97531866	67,00306432
1996	60,02470974	65,21936894	54,80336549	66,96393779
1997	60,48512221	65,09960036	54,70261023	66,95291756
1998	60,62718662	64,86781565	54,55733315	66,96583368
1999	61,02518093	64,90286885	54,57764123	67,12419685
2000	61,36049438	64,60064163	54,40438202	67,16582703
2001	61,41548901	64,13647488	54,10680443	67,11233629
2002	61,66081071	63,86023955	53,87366397	67,08466943
2003	61,96707776	63,41974521	53,69857993	67,04272446
2004	62,15168172	63,11131775	53,55634687	66,93909323
2005	62,5699552	62,81595545	53,40392598	66,80765075
2006	62,92871135	62,48797698	52,93360634	66,45149547
2007	63,14214571	62,20312951	52,66746247	66,04872429
2008	63,5188791	61,82668175	52,18743951	65,70888433
2009	63,63474326	61,69553485	51,86170211	65,31929491
2010	63,67857192	61,19277259	51,37807276	65,01258583
2011	63,75482243	61,13900195	51,04205375	64,71537279
2012	64,14624624	61,23495299	50,68963989	64,4175509
2013	64,41374845	61,09346839	50,44157714	64,27588038
2014	64,77356593	60,86538343	50,22157811	64,12264409
2015	65,04404499	60,97019523	50,14810642	64,2050277
2016	65,60742241	61,00209386	50,03001859	64,36948762
2017	66,16017477	61,01985814	49,98947084	64,50450243
2018	66,66913593	60,99530041	49,9358578	64,58117967
2019	66,76549365	60,82992171	49,8008764	64,55705779

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

El gráfico puede verse a continuación:

Gráfico 4.2.6 Tasa de actividad femenina por grupos de países en función de la renta (2009-2018).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Del gráfico, se pueden extraer las siguientes conclusiones: los países con altos ingresos son los que más crecimiento en tasas de actividad femenina han experimentado, situándose desde 2013 a la cabeza. Los países con peores datos son aquellos con ingresos medianos, que han sufrido una baja de 6 puntos porcentuales en los 29 años que dura la serie. Por otro lado, los países con bajos ingresos pese a haber descendido 3 puntos se mantienen cerca de 64% de tasa de actividad femenina.

En base a estos resultados, se puede afirmar que la inclusión laboral femenina se da con mayor intensidad en los países con rentas altas y bajas, siendo la situación contraria en los países intermedios, sobre todo en aquellos pertenecientes al grupo de renta mediano-bajo, que apenas cuentan con un 50% de tasa de actividad femenina en 2019.

## 5 CONCLUSIONES

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis sobre la situación de la mujer en los mercados de trabajo mundiales. Se ha realizado un análisis comparado, del cual pueden destacarse como conclusiones más relevantes las siguientes:

En primer lugar, no se debe olvidar la situación de partida, la inclusión de la mujer en los mercados laborales comienza de manera realmente significativa a finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo pasado. Desde entonces se ha ido acelerando, en mayor medida durante las últimas décadas. El proceso ha ido acompañado de cambios en los patrones y comportamientos sociales, sobre todo en el ámbito familiar, lo cual ha permitido dicha inclusión. En este sentido se han producido cambios como el retraso de la edad de matrimonio, el retraso y la disminución en cuanto a la concepción de los hijos, la mayor inclusión en instituciones educativas superiores, etcétera.

No obstante, esta evolución está fuertemente condicionada por el territorio que se estudie. Los países con economías más desarrolladas presentan mercados laborales más equilibrados en lo que a distribución por sexo se refiere. Con el análisis de la segregación sectorial por territorios se encuentran grandes diferencias, mientras que los territorios asiáticos suelen concentrar un mayor porcentaje de fuerza laboral femenina en el sector industrial, Europa, Norteamérica y Latinoamérica presentan mayores porcentajes en servicios. También existe cierta segregación ocupacional, como se ve en determinadas profesiones por factores físicos, culturales, históricos... Estas divergencias pueden suponer un problema en algunos casos concretos, pero en general no tienen por qué suponer una amenaza si la inclusión en los mercados en términos generales es real.

En cuanto al análisis de las tasas de actividad, resulta llamativa la evolución de la tasa de actividad laboral femenina a nivel mundial, la cual dibuja una línea decreciente en el periodo que se ha analizado, debido al mayor crecimiento de la población en edad de trabajar que al de la propia población activa femenina.

Esta situación se da fundamentalmente en países de bajo y medio desarrollo económico. En los más desarrollados, la situación es la contraria, por la mayor inclusión en los en muchas ocupaciones y los descensos en las tasas de natalidad que están precipitando una reducción de la población en edad de trabajar. También se pone en relieve la dificultad de inclusión de las mujeres en los países de tradición árabes o los sorprendentes valores que refleja África Subsahariana.

Como resulta evidente, además de los factores puramente económicos, también hay otros que ejercen mucha influencia en las diferencias observadas, fundamentalmente los religiosos. Aquellos países que basan de manera más directa su organización política en la religión imperante suelen presentar más reticencias en lo que se refiere a inclusión femenina en mercados laborales, Fundamentalmente son los países islámicos los que más camino tienen por avanzar en este aspecto.

Sintetizando la información, se puede concluir que la tendencia generalizada hacia la inclusión de las mujeres en los mercados laborales, es cada vez más intensa, pese a pequeños retrocesos o diferencias entre países, continentes, culturas, o profesiones. Muchas políticas de fomento de la inclusión y el cambio en el pensamiento con el paso de las generaciones están dando continuidad a esta tendencia en prácticamente todas las sociedades actuales. El avance es incuestionable y su ritmo de crecimiento también, no obstante aún quedan escalones que subir y desigualdades que paliar, pero las economías, influenciadas por las sociedades modernas, parecen estar caminando paso firme hacia ese propósito de igualdad absoluta en el terreno laboral, sin que el sexo sea condicionante de ningún tipo.

## 6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anker, R. (1998): Gender & Jobs: Sex segregation of occupations in the world. Editorial International Labor Office, Ginebra.
- Medina-Vicent, M. (2014): “El papel de las trabajadoras durante la industrialización europea del Siglo XIX. Construcciones discursivas del movimiento obrero en torno al sujeto “mujeres”” Fórum de Recerca. Disponible en: [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/169108/Medina\\_Vicent.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/169108/Medina_Vicent.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Base de datos del Banco Mundial: [https://datos.bancomundial.org/https://ec.europa.eu/economy\\_finance/ameco/user/serie/ResultSerie.cfm](https://datos.bancomundial.org/https://ec.europa.eu/economy_finance/ameco/user/serie/ResultSerie.cfm)
- Base de datos de la OCDE: <https://www.oecd-ilibrary.org/statistics>
- Base de datos Instituto Nacional de Estadística: <https://www.ine.es/>
- Cuenca, J. (2018): “Casi el 54 % de las profesiones están dominadas por los hombres”, Levante EMV. Comunidad Valenciana. Disponible en: <https://www.levante-emv.com/economia/2018/12/02/54--profesiones-dominadas-hombres/1803350.html>
- Maté, J.J.; Nava, L.A. y Rodríguez, J.C. (2003): “La segregación ocupacional por razón de género en Castilla y León”, Universidad de Valladolid, p.7. [http://www.jcyl.es/jcyl/cee/dgeae/congresos\\_ecoreg/CERCL/322.PDF](http://www.jcyl.es/jcyl/cee/dgeae/congresos_ecoreg/CERCL/322.PDF)